



Puig Campana, símbolo de Finestrat

El Puig Campana es una de las montañas más emblemáticas de la Costa Blanca y la segunda montaña en altitud de la provincia de Alicante. En su cumbre, a 1410 metros sobre el nivel del mar, se reconoce la singularidad de la zona pues conjuga todos los elementos que dan personalidad a la orografía alicantina. Sin duda, el Puig Campana es el símbolo de Finestrat.

Finestrat realiza importantes esfuerzos para preservar su privilegiado entorno debido, entre otras razones, a que el Puig Campana acoge una interesante diversidad de plantas autóctonas, muchas de ellas poco frecuentes y prácticamente imposibles de encontrar en otras partes del mundo.

En cuanto a la flora cabe destacar poblaciones de especies forestales, entre ellas el pino y la carrasca o encina. Además, el Puig Campana alberga especies vegetales endémicas, entre las cuales podemos destacar el Cistanche phelypaea y el Teucrium lepicephalum, que es la joya de las especies vegetales.

Respecto a la fauna, la majestuosa águila perdicera, actualmente en peligro de extinción, ha hecho del Puig Campana su dominio, aunque compartido con halcones, búhos reales, cernícalos, zorros, jinetas, jabalís, perdices y conejos, entre otras especies animales que enriquecen la zona.

En sus caras hay más de 52 vías abiertas de escalada, además de diferentes rutas donde practicar senderismo o bicicleta de montaña. Caminar o escalar por estos parajes naturales es una experiencia única para comprobar la riqueza de la fauna y de la flora. Su nota más relevante es el llamado "Tall o Coltellada de Rotllà", más conocido en el pueblo de Finestrat y alrededores como "Portell" (colosal corte de forma cuadrada situado en su cima). Si se observa desde lejos se asemeja mucho a una gran campana y, por esta razón, le viene su nombre. Sobre el pico del Puig Campana se han escrito una gran variedad de leyendas que aumentan aún más si cabe su majestuosidad dentro del paisaje de la Marina Baixa.

Para más información sobre rutas puedes acudir al apartado descargas en el folleto de a pie.

Aquí os dejamos una de las múltiples leyendas:

Cuenta la leyenda que en la ladera de el Puig Campana hubo un gigante llamado Cerivert, era el dueño y señor de todo aquello y vivía en una cabaña que él mismo había construido. Tenía todo lo que un gigante de sus características podía querer... pero no era feliz, le faltaba el amor.

Cuentan que un día conoció a una bella jovencita, Neus, de la que quedó enamorado. El amor fue mutuo y ambos vivieron su romance en la cabaña del gigante. Desde aquel día Roldán hacía todo lo posible por complacer a su amada dándole toda clase de caprichos y comodidades para que se sintiera cómoda y feliz.

Pero un día, Cerivert volvía a su cabaña se cruzó con un extraño que le dijo que a su bella doncella le quedaban muy pocas horas de vida, justo las que quedaban para que el sol se pusiese por la ladera de la montaña. Al final del día su joven amada moriría sin remedio.

Cerivert partió corriendo hacia su cabaña y comprobó como su amada poco a poco iba apagándose. Conforme pasaban las horas y el sol bajaba, Neus se encontraba peor. Ante la impotencia, el coloso salió furioso a recriminarle al sol. Entonces recordó la frase del extraño "cuando se oculte el sol morirá" Enfurecido salió corriendo hacia la cumbre del Puig Campana y de un puntapié rompió un trozo de montaña dejando así pasar el sol unos minutos más. Bajó corriendo a por su amada para intentar alargar el máximo tiempo su vida, pero el sol no tardó en ponerse.

Cerivert no pudo dejarla por lo que se dirigió como un sonámbulo hacia el mar en busca de la luna con la esperanza de que su luz la salvase. Al no funcionar, la enterró en el nuevo islote y se quedó junto a ella el resto de sus días, "se abrazó a ella para con su cuerpo seguirla amparando y protegiendo por toda la eternidad"

Cuentan, que el trozo de roca que salió disparado del puntapié que Roldán le dio a la montaña del Puig Campana fue a parar al mar de Benidorm.